

Federico Proaño

Periodista cuencano nacido el 14 de marzo de 1848, hijo del médico quiteño Dr. José Camilo Proaño y de la Sra. Teresa Márquez.

Todos sus estudios los realizó en su ciudad natal, donde tuvo como maestros a eminentes educadores y hombres de letras como el Dr. Luis Cordero, el Dr. José Antonio Márquez y el Ilmo. Dr. Miguel León, quien tiempo después sería Obispo de Cuenca. En 1866 se matriculó en la Facultad Mayor y luego continuó como alumno interno en el Seminario de Cuenca, en el que permaneció hasta el año 1871 en que decidió trasladarse a Guayaquil.

En dicha ciudad conoció a ese gran luchador que fue don Miguel Valverde, con quien fundó, el 9 de octubre de 1873, el semanario «La Nueva Era», en el que con verdadero valor y coraje desafiaron la cólera del Dr. Gabriel García Moreno que ya se preparaba para una nueva reelección presidencial. Poco tiempo después, juntos fueron enviados al destierro por el camino de las inhóspitas selvas orientales.

Permaneció fuera del país hasta que el 6 de agosto de 1875 el machete de Faustino Lemus Rayo puso su firma en el **Asesinato de García Moreno**. Volvió entonces para tomar parte en la campaña electoral que llevó a la Presidencia de la República al Dr. Antonio Borrero Cortázar.

Posteriormente, por discrepancias de orden político se alejó de Borrero y participó en la revolución de Guayaquil que el 8 de septiembre de 1876 proclamó la Jefatura Suprema del Gral. Ignacio de Veintemilla; pero al igual que Juan Montalvo, Pedro Carbo, Miguel Valverde y otros ideólogos del liberalismo, al poco tiempo se separó de dicho gobierno por considerar que su actuación era contraria a sus principios, y nuevamente fue desterrado al Perú.

En Lima hizo amistad con algunos ciudadanos salvadoreños, quienes entusiasmados con su talento lo invitaron a que se trasladara a Centroamérica donde fundó, en San Salvador, el periódico «EL Diario», que posteriormente pasó a llamarse «Diario del Salvador». Colaboró además con las principales revistas que se publicaban en dicho país.

Volvió al Ecuador en 1883 luego de la caída de Veintemilla, pero al año siguiente, viendo que los conservadores habían llegado al poder bajo la presidencia del Dr. José María Plácido Caamaño, fijó su residencia en San José de Costa Rica donde fundó un diario y desempeñó la Secretaría de la Presidencia de la República durante el gobierno de Fernández Oreamuno. En 1885, al ser derrocado éste por un golpe revolucionario, huyó a Guatemala donde se radicó y fundó «Las Noticias», y también fue llamado para actuar como Secretario Particular de la Presidencia de la República.

«De Proaño se ha dicho, con mucho acierto, que seguía muy de cerca los pasos de don Juan Montalvo, por la corrección de su estilo, en todas las formas del discurso por la elegancia de la frase y la profunda filosofía de sus conceptos. Lástima y tamaña fue que la muerte le llegara en lo más vigoroso de su existencia, arrebatando a la patria de un ciudadano que estaba llamado indudablemente a prestarle grandes servicios y a encumbrarse a mucha mayor altura por la fuerza de su genio» (*Camilo Destruge.- Album Biográfico Ecuatoriano, tomo II, p. 378*).

En efecto, dedicado a sus actividades periodísticas se trasladó a la ciudad de Quetzaltenango para dirigir el periódico «La Estrella de Occidente», y en dicha ciudad lo sorprendió la muerte el 22 de mayo de 1894.

Su corazón y cerebro están sepultados en Quetzaltenango, y el resto de su cuerpo en la ciudad de Cuenca.